

## OCIDENTE

Sólo nueve hombres y cinco embarcaciones pequeñas componen la flota pesquera del puerto de Ortiguera (Coaña). Su mayor lancha, la «Madre América», mide siete metros de eslora y el puerto —«una especie de cala maldita», que

dicen ellos— no les permite apenas trabajar. Con toda probabilidad, el de Ortiguera es el más modesto de los puertos existentes en todo el norte de España, pero, como todo lo pequeño y humilde, está envuelto de atractivo.

# El puerto de Ortiguera (Coaña), una humilde y escondida cala de pesca

*Nueve trabajadores y cinco lanchas componen toda su flota*

**Ortiguera (Coaña),**  
Jorge JARDÓN

La mitad de los meses del año han de pasarlos amarrados a tierra, porque no hay manera de salir, y muchas veces, cuando salen, no tienen forma de regresar a puerto y han de poner proa hacia Luarca o Tapia para poder desembarcar con la pesca.

La única ventaja es que todo es tan sencillo que cualquier persona que se acerque a la llegada de las lanchas puede llevarse un pez saltando y desayunar el pescado más fresco y barato de su vida.

Ortiguera es un puerto madrugador y de una sola vez al día. A las 8,30 empiezan a llegar, una tras otra, las cinco lanchas, y una hora más tarde todo está terminado. El día en que se hizo este reportaje, la primera en entrar fue el «Inocencio», una embarcación de cinco metros, cuya llegada a puerto está siempre muy controlada, ya que a los pocos minutos de atracar, la esposa de uno de los dos pescadores aparece al pie de la lancha, con los tazones del café y las galletas para el desayuno.

Los dos pescadores desocupan la pesca de la jornada, unos veinte kilos, en su mayor parte pulpo, y los trasladan a la pequeña «rula». Allí espera todos los días Maida, una mujer de 58 años que vende pescado por los pueblos «desde la cuna». Lleva el caldero a la cabeza y hace toda la ruta de la venta caminando.

Después aparece la «Hidra», otra lancha de cinco metros, en la que forman pareja Balbino y el veterano Ovidio que —en ese viaje— vienen con veintitrés kilos de pescado, casi todo agujas y unas piezas de salmonete y reo. Alguno-

nos, que conocen los mecanismos de cada día, se acercan a la embarcación y se hacen con algunas agujas frescas, que compran sobre la marcha a doscientas pesetas el kilo.

En seguida llegan las otras tres embarcaciones que faltan, «Madre América», «Estrella Vale» y «Nomar». Las operaciones son todas similares y la pesca apenas sufre grandes altibajos de uno sobre otros. Ellos mismos llevan las cajas a la «rula» e igualmente son los encargados de pesar, anotar en un bloc y negociar el precio con el pescadero que compra todos los días.

### Todavía es posible comprar directamente el pescado en el mismo puerto

Por no haber, no hay ni «rule-ro». Cuentan los pescadores que estas tareas de «rula» las hacía un marino jubilado, José Pin, pero que se enfadó hace una semana y dejó de ir por allí. Este hombre cobraba por su trabajo únicamente doce mil pesetas al mes y la muestra del pescado «cuando se le daba», aclara uno de ellos. Lo que no lleva Maida para vender por los pueblos, lo compra poco más tarde un pescadero de Navia, que, más o menos, es quien fija el precio, que los pescadores suelen aceptar, a veces no del todo conformes.

Algunos precios de esa mañana eran de mil pesetas el kilo de salmonete, mil cien las nécoras,

ochocientos el reo, mil el «sargo», trescientos el pulpo, cuatrocientas veinticinco las «botonas», ciento sesenta la aguja y a trescientas pesetas el lote de «varios». Al final, y un día tras otro, para sacar un sueldín. Entre las épocas de inactividad y las de pesca, una media mensual de unas cien mil pesetas. El año actual, sin embargo, podría ser más flojo que ningún otro, ya que en invierno, dice Osmundo Fernández Gión, el del «Inocencio», «alguno de los meses no sacamos ni un solo duro».

Los pescadores de Ortiguera suelen salir a las 4,30 de cada madrugada a tirar los aparejos para regresar poco después de las 8. Las salidas son cortas —no más allá de tres millas al Este o al Oeste—, pero su mayor inconveniente está en las pésimas condiciones del puerto. «No se puede hablar de puerto» —explica Ovidio Suárez—, «esto es una cala abierta a la mar, con unos bajos, "La piedra del porto", en el mismo acceso, en donde rompe la mar y dificulta la entrada. A veces, cuando no nos queda más remedio que salir, porque tenemos los aparejos en la mar, nos jugamos la vida en la misma salida del puerto».

Otras veces, las dificultades son para el regreso. Les sorprende la mar pescando y la entrada a puerto se hace imposible. Cuenta José Enrique Pérez, el de «Madre América», que si le dieran a él un millón de pesetas por cada vez que se vio obligado a entrar en Luarca o en Tapia, las dos únicas posibilidades de llegar con vida a puerto, estaría millonario muchas veces. Explica él, que el trabajo además de duro, no compensa demasiado, entre otras cosas



Un grupo de pescadores descarga las capturas de una jornada.

porque no tienen paro, y que no le gustaría que ninguno de sus cuatro hijos siguiera la misma vida que él.

### Ortiguera ha cambiado, y hoy sus vecinos apenas viven de la mar

Para Osmundo Fernández Gión —que lleva 32 años pescando en Ortiguera, y que es consciente de lo abandonados que están en lo que al puerto se refiere— sería importante, por parte de las autoridades, que se le diese al puerto un poco más de calado y se les prolongase el muro unos

veinte metros hacia afuera, que serviría, además, para taponar un enorme boquete que existe actualmente en la salida.

Excepto estos nueve profesionales de la pesca, y un grupo poco numeroso, no más de diez o de doce, que se encuentran embarcados en la Marina mercante, Ortiguera casi vive de espaldas a la mar, siendo uno de los pueblos que ha sufrido una alteración más sustancial.

Hace unos veinte años, en cada casa había alguien en la mar y todo el pueblo vivía de ella. Parece ser, explica uno de ellos, que tanto Ceasa como los astilleros crearon los suficientes puestos de trabajo como para que todo el mundo fuese encontrando acomodo en tierra.



PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

## OFERTA DE EMPLEO

Por resolución de la Dirección Regional de la Función Pública, de fecha 22 de mayo de 1990, se aprueban bases de convocatoria para la contratación de coordinadores y monitores de tiempo libre para la realización de la Campaña de verano de la Consejería de la Juventud.

### Exposición de las bases de la convocatoria:

- Dirección Regional de la Función Pública, calle Marqués de Santa Cruz, 14, 33007 Oviedo.
- Oficina de Información, Iniciativas y Reclamaciones, calle Cabo Naval, 5, 33007 Oviedo.
- Dirección Regional de la Juventud, calle Calvo Sotelo, 5, Oviedo.

### Titulación requerida:

- Bachiller Superior o equivalente.

### Plazo de presentación de instancias:

- Diez días hábiles contados a partir del siguiente al de la publicación de este anuncio.

POLIZA MULTIDENTAL  
**Vital Seguro**



**D**el correcto estado de la dentadura depende en gran parte la salud del organismo humano.

Le proponemos suscribir una póliza con nosotros. Le garantizamos, en medicina especialista privada, la mejor asistencia profesional que puede desear para el cuidado y la atención de su boca.

Por sólo 545 pesetas al mes

### INFORMESE EN:

CORREDURIA DE SEGUROS DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS, S. A.  
C/ Alcalde García Conde, 2 / 1º - Oviedo - Tlf.: 22 83 84



ALBERTO ARPIDE LOPEZ  
C/ Uría, 72 / 4º B - Oviedo - Tlf.: 21 74 39



Miguelañez  
Posada Herrera, n.º 2, 1.º Izqda.  
Tlf. 22 92 13 - Oviedo



BANGO CORREDURIA DE SEGUROS, S. A.  
C/ Foncalado, 5 - Oviedo - Tlf.: 22 87 78

**LE ASEGURAMOS LA SALUD DE SU BOCA**